



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario



HORA SANTA PARA JUEVES SANTO

M. I. Mons. Cango. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano
Teólogo Lectoral del Venerable Cabildo de Guadalupe
y Coordinador General de la Pastoral del Santuario

Introducción:

Uno de los ritos del Jueves Santo, dentro de la celebración de la Cena del Señor, es la reserva del Pan consagrado para la adoración de los fieles. Es lo que en nuestra tradición conocemos como "la vela del Santísimo ante el Monumento" o altar donde se deposita el Cuerpo del Señor.

Nació como un gesto práctico en siglos XIII-XIV para favorecer la adoración en la tarde-noche del Jueves Santo. Antes este monumento era una especie de "sepulcro" donde se guardaban la Eucaristía, hasta nuestros días esta devoción se ha quedado en una hora santa, un momento de oración breve, profunda, meditativa, de alabanza, iniciando la Pascua del Señor.

Jesús ha vivido unos momentos intensos. Los discípulos quieren descansar, pero no le dejan solo. Las palabras y signos de Jesús confiados a sus discípulos fueron tantos y tan densos que esta tarde queremos recordarlos, volver a meditarlos.

Esta tarde - noche todos nosotros somos Getsemaní. Cristo está aquí. Y nosotros también para adorar y agradecer la entrega de su Cuerpo y de su Sangre, en los signos de la Nueva Alianza del Pan y el Vino que iniciaron el misterio pascual de su muerte y resurrección.

(canto gregoriano)

1. PRIMER MOMENTO: NOS UNIMOS A JESUS

- En tu noche de entrega, en tu noche de soledad, en tu hora difícil, en tu lucha y agonía, Oremos: R/ nosotros queremos rezar contigo.
- Cuando todos te abandonan, cuando Judas te traiciona, cuando el Sanedrín prepara tu condena, Oremos: R/ nosotros queremos estar contigo.
- Cuando los discípulos duermen, Oremos: R/ nosotros queremos velar contigo.
- Cuando los soldados te apresaron, Oremos: R/ nosotros queremos defenderte.
- Cuando Pedro te niega tres veces, Oremos: R/ nosotros queremos ser fieles.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS (14, 34 ss)

Después de cantar el salmo, salieron para el Monte de los Olivos. Jesús les dijo: Todos vais a caer, como está escrito: «Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas.» Pero cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea. Pedro replicó: - Aunque todos caigan, yo no. Jesús le contestó: Te aseguro, que tú hoy, esta noche, antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres. Pero él insistía: Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y los demás decían lo mismo. Fueron a una finca, que llaman Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras voy a orar. Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir terror y angustia, y les dijo: Me muero de tristeza: quedaos aquí velando. Palabra del Señor

Silencio. *(canto gregoriano)*

En esta noche Señor Jesús, lo más importante no es.... *(se repite en cada invocación)*

- Que yo te busque, sino que tú me buscas en todos los caminos,
- Que yo te llame por tu nombre, sino que tú tienes el mío escrito en tu corazón de Buen Pastor,
- Que yo te grite cuando no tengo ni palabra, sino que tú gimes en mí con tu grito,
- Que yo tenga proyectos para ti, sino que tú me invitas a caminar contigo hacia el futuro,
- Que yo te comprenda, sino que tú me comprendes en mi realidad, en esta Pandemia que intenta destruirnos,
- Que yo hable de ti con sabiduría, sino que tú vives en mí y te expresas con profunda misericordia ante mis miedos y angustias,
- Que yo te ame con todo mi corazón y todas mis fuerzas, sino que tú me amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas, y has dado tu vida por mi,
- Que yo trate de animarme, de planificar, sino que tu fuego arda dentro de mis huesos,

Porque ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte...? Si la realidad es que Tú eres el primero que: me buscas, llamas y amas primero. Solo el silencio agradecido es mi única palabra y mi mejor manera de entender y reconocer lo que has hecho por mí.

(canto gregoriano)

2. SEGUNDO MOMENTO: CON JESUS ORAMOS AL PADRE

Esta noche es el momento de la verdad, de la entrega, de la valentía. Jesús estás dispuesto a aceptar las consecuencias de Tú vida, las consecuencias de Tú fidelidad a Dios Padre y a los demás: tomar la cruz y salvar al mundo, el que podamos vivir y morir con esperanza.

Esta noche te pedimos ser como tú: Atentos a Dios Padre y a los hermanos. Con esa entereza, esa confianza. Nosotros somos débiles y muchas veces frágiles y muy limitados que desesperamos ante el primer problema, que huimos, que no tenemos fuerzas, que no nos comprometemos lo suficiente. Somos un poco Pedro que incluso te negó. Señor Jesús, que sepamos vivir "*nuestra hora*", y cada día de nuestra vida.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS (14, 35-38)

... y adelantándose un poco, se postró en tierra pidiendo que, si era posible, se alejase de él aquella hora; y dijo: Abba, Padre: tú lo puedes todo, aparta de mí ese cáliz. Pero no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres. Volvió, y al encontrarlos dormidos, dijo a Pedro: -Simón, ¿duermes?, ¿no has podido velar ni una hora? Velad y orad, para no caer en la tentación; el espíritu es decidido, pero la carne es débil.
Palabra del Señor

Jesús nos dice esta noche que es posible orar al Padre desde toda situación humana. Especialmente en esta realidad desgarradora de la Pandemia del COVID19, en la angustia, en la debilidad, en la enfermedad, en las persecuciones, en los terremotos, así como también en los momentos familiares de convivir en la alegría, especialmente cuando hemos superado la prueba de la enfermedad. Se puede hablar con el Padre, siempre. Porque el Padre está con Jesús, con nosotros, con todos. Silencio. Después, canto.

ORACIÓN Y MEDITACIÓN

En esta noche Señor Jesús, lo más importante no es.... *(se repite en cada invocación)*

- Que yo te busque, sino que tú me buscas en todos los caminos.
- Que yo te grite cuando no tengo ni palabra, sino que tú gimes en mí con tu grito.
- Que yo te hable de mis proyectos para ti, sino que tú me invitas a caminar contigo y tomar la cruz
- Que yo te comprenda, sino que tú me comprendas en medio de esta desolación que vive la humanidad por la Pandemia

- Que yo te guarde en mi interior, sino que Tú me coloques junto a Tu Padre en tu oración,
- Que yo te ame con todo mi corazón y todas mis fuerzas, sino que Tú me amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas.
- Que yo trate de acompañarte, sino que tu fuego arda dentro de mis huesos de mis extrañas y me muestre la infinita misericordia de Tú Padre.

Porque ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte...? Si la realidad es que Tú eres el primero que: me buscas, llamas y amas primero. Solo el silencio agradecido es mi única palabra y mi mejor manera de entender y reconocer lo que has hecho por mí.

(canto gregoriano)

3.- TERCER MOMENTO: JESUS ESTA CON NOSOTROS

Señor Jesús, gracias por quedarte con nosotros. No llegamos a alcanzar lo que es tu presencia en la Eucaristía, en la Escritura, pero creemos en ti. Eres luz, fuerza, amor. Es de noche, pero nos iluminas, te sientes débil ahora, pero sigues dando fuerza, nos pides que amemos, pero tú nos amas primero.

Señor Jesús, gracias por tu presencia. No olvidamos que muchos se sienten solos hoy día, que están enfermos, que sufren, que son perseguidos a causa de la justicia, que no pueden dar de comer a sus hijos, que sufren la guerra de los poderosos,... Es el Getsemaní muy actual y muy vivo; pero ahí estás tú. También nosotros queremos estar unidos a todas esas personas; contigo en ellos, Señor.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS (14,39-42)

De nuevo se apartó y oraba repitiendo las mismas palabras. Volvió, y los encontró otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados. Y no sabían qué contestarle. Volvió y les dijo: -Ya podéis dormir y descansar. ¡Basta! Ha llegado la hora; mirad que el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega. Palabra del Señor

(canto gregoriano)

- Silencio. Después se proclama:

ES CONVENIENTE Y NECESARIO QUE SIEMPRE Y EN TODO LUGAR DEMOS GRACIAS A DIOS POR JESUCRISTO:

- Por el misterio pascual de tu muerte y resurrección. R/ Te damos gracias, Señor. •
- Por el pan y el vino de la Eucaristía. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por haberte quedado con nosotros. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por haber bajado hasta nuestros infiernos. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por tu amor hasta la muerte. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por tu presencia permanente en medio de esta Pandemia. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por la fuerza de tu resurrección R/ Te damos gracias, Señor.
- Por el aliento de tu Espíritu. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por esta hora de oración. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por tu amor sin límites R/ Te damos gracias, Señor.
- Porque siendo Dios, te arrodillas y a servir nos enseñas. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por tus palabras que reconfortan y sanan. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por todos los dones que nos concedes. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por olvidar nuestras traiciones e incoherencias. R/ Te damos gracias, Señor.
- Por tu amor sin límite. R/ Te damos gracias, Señor.

- Por entregarnos a Tú Madre que al pie de la Cruz. R/ Te damos gracias, Señor.

4. CUARTO MOMENTO: JESUS TRANSFORMA LA TRAICION EN PERDON

Llegada la hora de la traición de Judas, el momento cumbre, Jesús se entrega en servicio por todos. Parece como si todo estuviera perdido. Las tinieblas se ríen de la luz; el odio parece triunfar sobre el amor. La muerte parece regodearse de la vida. Y, en la oración, Jesús ha vencido la angustia, ha recobrado las fuerzas, y sale decidido a proclamar la fuerza del amor, la belleza de la vida, la gratuidad de la luz.

(canto gregoriano)

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS (14,46-50)

Y Judas dijo a los soldados, al que yo bese, es él: prendedlo y conducidlo bien sujeto. Y en cuanto llegó, se acercó y le dijo: Maestro y lo besó. Ellos le echaron mano y lo prendieron. Pero uno de los presentes, desenvainando la espada, de un golpe le cortó la oreja 'al criado del sumo sacerdote. Jesús tomó la palabra y les dijo: -¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como a caza de un bandido? A diario os estaba enseñando en el templo, y no me detuvisteis. Pero, que se cumplan las Escrituras. . Y todos lo abandonaron y huyeron. Palabra del Señor

Oración:

Señor te quedas solo; será un rato. Nosotros siempre estamos aquí contigo, esperando tu amor definitivo Tú eres realmente, el Cristo, el que ha de venir. Tú eres el amor de Dios. Un amor que ayuda, acoge, alienta, abraza; un amor de amigo, de padre, de alguien que no nos abandona. Haznos ser más seguidores tuyos, que podamos parecernos a ti que acojamos a todos con un corazón grande como el tuyo. En el triduo Pascual que celebramos queremos ser como Tú, y estar más cerca de ti y de nuestros hermanos necesitados.

Silencio *(canto gregoriano)*

PRECES- ORACIÓN DE PETICIÓN:

Señor Jesús, queremos poner ante nuestros ojos a cuantos están marcados por el dolor y la angustia, por la soledad o el sinsentido, por la desgracia a causa de la

maldad en el mundo y están amenazados por la Pandemia del COVID19. Queremos poner cerca de Ti a aquellos torturados, marginados, en la miseria, o la cárcel, aquellos humillados por el poder de este mundo y condena a muerte por la violencia, pues sabemos que en cada uno sigue Tú agonía.

Pedimos:

- Por los agonizantes y enfermos terminales, que además de los paliativos, no les falte el ángel del consuelo. Rogamos al Señor
- Por los que viven en la miseria y el olvido, que lleguen a todos sus gritos silenciosos. Rogamos al Señor
- Por los que son víctimas del terror, de la guerra, de los secuestros y la tortura, que a todos nos interpele su martirio. Rogamos al Señor
- Por los ancianos que no son queridos y se sienten solos, que encuentren personas que los acompañen y valoren. Rogamos al Señor
- Por las mujeres maltratadas, víctimas de la violencia de género, la trata y el comercio de personas, que puedan recuperar su dignidad y su libertad. Rogamos al Señor
- Por los niños esclavizados, vendidos, prostituidos, militarizados, que encuentren los medios para rehacer sus vidas. Rogamos al Señor
- Por los que no tienen trabajo, por los fracasados, que no les falten nuevas oportunidades. Rogamos al Señor
- Por todos los que están marcados por el desamparo o el vicio y las adicciones, que no pierdan la esperanza de una liberación. Rogamos al Señor
- Por los inmigrantes, que tienen que afrontar tantos riesgos y separaciones, que puedan ser integrados socialmente y alcanzar sus proyectos. Rogamos al Señor

Oh Jesús, que luchaste y sufriste la agonía de Getsemaní, acompaña y conforta a cuantos se encuentran en esas noches tristes.

Recemos la oración de la fraternidad: PADRENUESTRO

(canto gregoriano)

CONSIDERACIÓN FINAL

Hemos pasado unos momentos acompañando al Señor. Las prolongadas horas de la agonía de Jesús han transcurrido ya para dar lugar a una jornada de tormentos y aflicciones y a las tres últimas horas de agonía sobre la cruz. Son acontecimientos que conmueven a todo creyente. Vivamos la Pasión de Señor a través de la visión gloriosa de Cristo resucitado. En el silencio de la fe, adoremos y demos gracias.

OREMOS:

Señor Jesús tú que dijiste: como yo os he amado, te pedimos que nos ayude a sentir esta noche la fuerza de tu amor, y tu misericordia y tu ternura. Queremos pedirte Jesús que nos enseñe a amar y que nos capacite para amar como Tu lo has hecho hasta el final. AMEN

(canto gregoriano)

